

EL BIEN PÚBLICO

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

DIARIO DE LA MAÑANA

GERENTE—ANTONIO RIVERO

Almanaque

Domingo 1.—PRIMERO DE ADVIENTO. Santa
Natalia y San Casiano.
Cuarto crec. las 19 h. 30 m. de la tarde.
El Sol sale á las 4 SS; se pone á las 7 5

EL BIEN PÚBLICO se publica
por su imprenta á vapor, calle
del Cerrito N.º 84.

Suscripción mensual: \$ 1 50
N.º suelto \$ 0 10
“ atrasado \$ 0 20

La correspondencia para el
diario debe dirigirse al Gerente.
Los «avisos y solicitudes»,
deberán entregarse en la oficina
antes de las seis de la tarde y se
reirán en cuanto á su precio por
la tarifa del establecimiento.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 1.º DE 1878.

Revista de la Prensa

El Siglo en vacaciones, y La Nación justo á
las uñas. Como hoy deben ser elegidos los ciu-
dadanos que han de componer la J. E. A. de la
Capital, este último colegio recordará que no de-
ben faltar á ellos los hombres patriots, así como
tampoco faltaron á los del anterior domingo. Pa-
ra quitar todo escrúpulo á los votantes, La Na-
ción les pone detallada de los ojos una lista conoci-
da ya de nuestros lectores, y asegura que ha sido
elegida del mejor modo por el pueblo y sostenida
por la mayoría de la opinión.

Celebra después, y se congratula de haberlo
podido, que las procedencias del Brasil sean es-
timadas á una cuarentena de observación, varia-
ble entre tres y diez días ordinariamente y ma-
yor aun cuando la prudencia parezca aconsejarlo.
Dicha disposición comenzará á regir hoy mismo.

La Colonia Española se ha pronunciado al
fin por D. Alfonso. Ha recibido el colegio cartas de
España, tan graves que lo obligan á tocar la
cuestión política, esa cuestión por la cual
había pasado siempre como sobre sacas. Segun
tales cartas, D. Alfonso está en viñeras de
recibir el *censo* y *varonilidad* á comar tal vez aquí
dónde otros con menos méritos también lo co-
mo. Todo para haber autorizado la introducción en
España de algunas comunidad religiosa, y
consistido en que los españoles pudiesen ver
frailes, y no piados, como parecía que había
pasado que los verían siempre Dousou Cortés.
Y después se dolerán los liberales españoles
si se les dice que sus obras están, por *ahorita* no
más, á la altura de las demás gobernadoras
turcas y mandarinas chinas. Lo que no dice La
Colonia es si esa desazón que les ha entrado á
sus paisanos, tiene algo de aquello que le entra
al posseñor injerto quando está en presencia de
su víctima. Pero la verdad es que cada uendia de
particular el que algunos españoles sintiesen
remordimientos á la vista de un fraile.

Aquí si que podemos decir lo que oímos
á propó dejo otro día El Correo Uruguayo:
—«Qué olor á incienso! Quién seá—L'Italia
Nueva que se desox ay en incansables al
Sr. Ministro de Gobierno porque advirtió al Jefe
Político de Minas el *yerro* sufrido.—Pero qué
queridos quedarán de todo esto los infelices que
no puedan leer sino que dice *La Italia Nueva*.
Es verdad que lo mismo les pasará á los que
lesa solo El Siglo. Ya se vé; no se atravesen
en todo ello sin el honor de un funcionario y
una cuarta Hermanas, á quienes se acusa de
desfaldadores y neurápidos, todo (bien supuesto)
para mejor ayudar á la construcción del
nuevo templo. ¡Bab! Cosa de poco mes ó me-
nos, pequeñez, como acaba de decir á pro-
pósito de una cosa parecida el director de *La
Razon*.

La Razon Ya que nos ha venido á cueva, vamo-
s á saldar con ella una deuda atrasada: la
revista del mes, que se la hemos rebajado en
casi todo los 30 días de noviembre. Es si, no
ha sido por olvido y menos por deseo. Al con-
trario. Como La Razon es un diario de prin-
cipios y temores nostros la manía de creer que
los principios son inmutables, nos pareció que
todos los días dica la misma cosa; y como re-
petir mucho una cosa hace que las mejores fa-
ctidias no queriendo doctores contribuir en nada á
que fastidiasen las cosas de La Razon, resolví-
mos de echarles una sin dí cada treinta.
Conque venga esa manía tuya, colega estimable, y
veas lo que ha escrito Vd. en todo el mes.

Ha escrito:

Nombre del Dr. Zorrilla de S. Mar-
tin..... 82 veces

Nombre del Dr. Soler 32 «

Nombre del Sr. Durá 27 «

Varios (todos citados con respeto y
cultura) 1001

Total de nombres 1142

S. E. O. V.

Ha escrito las palabras explotación, efaraz, emplazamiento y sus derivadas explotar, efazar, efarizar, etc., término medio, dos veces cada tres columnas. En 23 números á 22 columnas, son 168 veces.

Toda esa batería aplicada á lo que tienen por muy abiguan cuando menos (y vé que no exageramos) las dos terceras partes de sus conciudadanos, revela un exquisito perfeccionamiento del espíritu, y un profundo aprecio de aquella virtud, la primera entre las otras, llamada *NECESSIDAD* y definida así por el filósofo Wein: —«Se muestra (la delicia) como una constante sacrificio de sí mismo, como una restricción de los propios derechos, como un respeto á sí mismo que hace que uno no se permita en exceso lo que se permite en presencia de los demás, como una fidelidad á la propia palabra que sobrevive á la omisión, al amor á la estimación y á la muerte. Es la contin-
gencia de los barcos y corales, es una aten-
ción a los demás que no puede ser adi-
vinada ni sentido sino por aquella persona á
quien va dirigida; en gozar mas en el placer
de otros que en el propio. A cuyos rangos Par-
tan Caballero tuvo la humareda de atadur es-
tos cirios: —La delicia es la instintiva

sas naturalezas privilegiadas: la sociedad la
sociedad; para esto crea reglas que la apli-
ca. Una de ellas es, que para ser la deli-
cada exquisita en el trato, es necesario
siempre y en todas relaciones ponerse en el lu-
gar de las personas con quienes no ponen las
circunstancias en contacto. Esta regla ha pa-
reco á la que se da para leer bien en alta voz,
y es la de leer con los ojos la frase que sigue á
la que pronuncian los labios: así, mientras ha-
blamos debemos leer en el semblante de los
que nos escuchan el efecto de nuestras pa-
labras, para modificar las sucesivas con el
fin de nunca herir ni chocar con ellas.

Como La Razon es acedora á los mayores
elogios por el constante ejercicio de esa virtud,
nos alevremos á suplicar su perdón por haber
diferido hasta hoy el tribularla nuestro dolido
homójico. Eso sí, de la Revista, ya sabé lo que
le hemos dicho: ni es olvido ni es desden; es
consultar su propia conveniencia.

La France queda contestada en el edi-
torial.

Pide El Ferro-Carril que se haga fiesta el
día en que deben tener lugar los exámenes en
las escuelas públicas, y añade que fiestas de esa
clase dignifican á los pueblos y enaltecen á los
gobiernos y vigorizan el espíritu público. No
paresca que el colegio no hubiera propuesto
hacer reir al Sr. Varela, que, según nos han
dicho, es algo burles y suele reírse antes que
nada que sea ventura imaginaria de su sistema
escolar.

Pero en que país vive El Ferro-Carril, cuan-
do asegura que en la frente de los niños brilla la
inocencia si como en su corazón se agitan senti-
mientos ineptos? Seguramente no es en Montevideo ni en cien leguas á la redonda. La ino-
cencia y los sentimientos ineptos estériles hue-
nos para los tiempos de don Bruno de Zavala y
don Manuel Alziger. Pero lo que es abur-
to; y es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo
religioso. Pero esto ha sido para honra de El Bien Público; porque honra el tener
enemigos desleales y carecer de sim-
patías entre las gentes que han perdido el
gusto por la discusión seria y la ciencia
grave.

Y por aquello de que la Providencia
saca el bien del mal, esa propaganda in-
flamada ha despertado á las masas de su in-
diferencia glacial; y es muy sabido por
la experiencia de todos los siglos que el
catolicismo gana en el combate: digalo,
sino la historia de sus múltiples perse-
cuciones, incluyendo las que asumieron un
aparato científico como la de los filósofos de
Alejandría y los enciclopédistas del
siglo pasado. Esos furios pasan; aga-
naron todo lo que se oviere de la información
sobre todo; y que es falso y absurdo todo lo que su
infalibilidad condena.

El Bien Público ha sufrido segura-
mente un solemne fiasco al creer que po-
dría entablar con sus adversarios una
discusión seria y científica; fiasco que
han llevado no solo los católicos sino
a las personas ilustradas de diverso credo

DENTISTAS AMERICANOS
ZUGARRAMURDI Y C.
OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES

Dentaduras completas y parciales, chapa de oro y cauchuc, con y sin extracción de raíces, empoladuras de oro y diferentes amalgamas

TRABAJO GARANTIDO

HORAS DE OFICINA DE 8 A 5 DE LA TARDE

ZABALA NÚMERO 105. ESQUINA 25 DE MAYO N. 7—perm.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1878

SALIDAS

ESTACIONES	1 8 5 7 9					DIAS DE FIESTA SOLAMENTE
	A.M.	A.M.	A.M.	P.M.	P.M.	
Central	6 10	7 00	11 30	4 30	6 00	1 30
Bella Vista	6 17	7 07	11 37	4 37	6 07	1 43
Yatay	6 22	7 15	11 43	4 43	6 13	1 53
Frances	6 25	7 18	11 46	4 46	6 16	1 56
Colon	6 30	7 20	12 06	5 53	6 23	2 03
Independencia	6 33	7 24	12 13	5 59	6 29	2 09
Las Piedras	6 35	7 26	12 20	5 59	6 31	2 12
Progreso	6 38	7 28	12 25	5 59	6 34	2 15
José Gómez	6 40	7 30	12 28	5 59	6 36	2 17
Caseros	6 42	7 32	12 30	5 59	6 38	2 19
Santa Lucía	6 45	7 35	12 35	5 59	6 41	2 22
25 de Agosto	6 48	7 38	12 38	6 00	6 44	2 25
25 de Mayo	6 50	7 40	12 40	6 00	6 46	2 27
Rodríguez	6 52	7 42	12 42	6 00	6 48	2 29
San José	6 55	7 45	12 45	6 00	6 51	2 32
El 25 de Agosto	6 58	7 48	12 48	6 00	6 54	2 35
Ita Mala	7 00	8 00	12 50	6 00	6 56	2 37
Florida	7 03	8 03	12 53	6 00	6 59	2 40
La Cruz	7 05	8 05	12 55	6 00	6 61	2 42
Sarandí	7 08	8 08	12 58	6 00	6 64	2 45
Durazno	7 10	8 10	13 00	6 00	6 66	2 47

REGRESOS

ESTACIONES	2 4 6 8 10					DIAS DE FIESTA SOLAMENTE
	A.M.	A.M.	A.M.	P.M.	P.M.	
Durazno	10 05	11 30	12 27	1 30	2 00	1 30
Berazategui	10 08	11 33	12 30	1 33	2 03	1 33
Florida	10 10	11 35	12 32	1 35	2 05	1 35
Ita Mala	10 12	11 37	12 34	1 37	2 07	1 37
25 de Agosto	10 15	11 40	12 37	1 40	2 08	1 39
Santa Lucía	10 17	11 42	12 39	1 42	2 10	1 41
Caseros	10 20	11 45	12 42	1 45	2 13	1 44
Progreso	10 22	11 48	12 44	1 48	2 15	1 46
Independencia	10 25	11 50	12 46	1 50	2 17	1 48
Colon	10 28	11 53	12 49	1 53	2 19	1 50
Yatey	10 30	11 55	12 51	1 55	2 21	1 52
Torre Vieja	10 32	11 57	12 53	1 57	2 23	1 53
Casual	10 35	11 59	12 55	1 59	2 25	1 55

NOTA.—Los trenes a San José parten en Ituzaingó y se Pueden subir en el punto de San José siempre que haya pasajeros.

OTRA.—El tren número 3 gasta 30 minutos en Santa Lucía, para que almacenen los pasajeros que van a la línea del Durazno y al tren para San José seguirá viaje.

FERRO-CARRIL DEL NORTE

DIFERENCIADO

DESDE 25 DE MAYO DE 1878 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

REGRESOS

ESTACIONES	1 3 5 7 9					ESTACIONES	2 4 6 8 10					ESTACIONES	1 3 5 7 9								
	A.M.	s. m.	a. m.	p. m.	s. m.		A.M.	s. m.	a. m.	p. m.	s. m.		A.M.	s. m.	a. m.	p. m.	s. m.	A.M.	s. m.	a. m.	p. m.
Central	15 12	20 05	4 05	8	35	Santa Lucía	10 10	1 30	10	7	—	Central	15 12	20 05	4 05	8	35	Santa Lucía	10 10	1 30	10
Fynn	31	12 21	4 21	8	51	Lecocq	10 05	1 33	15	7 05	—	Fynn	31	12 21	4 21	8	51	Lecocq	10 05	1 33	15
Sociedad	34	12 24	4 24	8	54	Llaman	10 15	1 45	5 25	7 15	—	Sociedad	34	12 24	4 24	8	54	Llaman	10 15	1 45	5 25
Perez	34	12 31	4 31	9	01	Hausen	10 22	5 25	5 32	7	22	Perez	35	12 31	4 31	9	01	Hausen	10 22	5 25	5 32
Hansen	45	12 35	4 35	9	05	Perez	10 25	5 36	5 33	7	26	Hansen	45	12 35	4 35	9	05	Perez	10 25	5 36	5 33
Llaman	52	12 42	4 42	9	12	Naceti	10 33	2 03	5 43	7	33	Llaman	52	12 42	4 42	9	12	Naceti	10 33	2 03	5 43
Lecocq	62	12 52	4 52	9	22	Fynn	10 36	2 06	5 46	7	36	Lecocq	62	12 52	4 52	9	22	Fynn	10 36	2 06	5 46
Santa Lucía	67	12 57	4 57	9	27	Central	11	2 0	6 10	8	—	Santa Lucía	67	12 57	4 57	9	27	Central	11	2 0	6 10

NOTA.—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.

LICOR DEPURATIVO

DE LA SANGRE

Exento de todo compuesto mercurial y confeccionado con las sustancias vegetales más depurativas, disolventes y tónicas del gran arsenal farmacológico, preparado por

JUAN C. MALDONADO

FARMACÉUTICO

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe estar puro.

Este licor es el resultado que deposita en los órganos principales para la reparación orgánica, y para conservar la salud, debe